



**Ordo Franciscanus Saecularis
Consilium Internationale
COMISSION DE FAMILIA**
Fr. Francis Dor OFMCap.



Traducción: Mary Stronach OFS

La Familia y La Evangelización

(Del Informe Final del Sínodo de los Obispos sobre la Familia, n ° 87-93)

“¡No nos dejemos de robar la alegría evangelizadora!” exhorta el Papa Francisco en la Exhortación Apostólica, *Evangelii Gaudium*¹. Esta llamada está dirigida no solo a los individuales y a las comunidades eclesiales y canónicas, sino también a la familia que es en sí misma “una iglesia doméstica”. Si el mundo está triste y lúgubre, se supone que todos debemos estar preocupados porque somos enviados a llevar las Buenas Nuevas “de gran gozo a todo el mundo”. (Lk 2:10) La familia tiene un gran papel en la misión de la evangelización de la Iglesia como agente y beneficiario. El cuarto capítulo del informe final del Sínodo de los Obispos sobre la Familia lleva el título “La familia y la Evangelización”.

1. Una Espiritualidad Familiar (n° 87-88)

“La familia, en su vocación y misión, es un verdadero tesoro de la Iglesia”. (N° 87) Cada persona que nutre a la familia, nutre a la Iglesia y, de hecho, a toda la sociedad, incluso a aquellos que tratan de dañarla. Los Padres sinodales, teniendo en cuenta nuestra debilidad humana, recuerdan las palabras del Papa Francisco para la construcción de una fuerte espiritualidad familiar: “¿Puedo?”, “Gracias”, y “Perdónenme”. Las tres palabras expresan respectivamente, el respeto por el otro, la gratitud y el perdón que nunca debemos faltar en nuestras familias donde todos enfrentamos los desafíos diarios de compartir un espacio común e íntimo. Sobre todos estos, los Padres sinodales también subrayan la importancia de la oración como familia y con la familia: El nutrimento principal de la vida espiritual de la familia es la Eucaristía, especialmente en el día del Señor, como signo de su profundo arraigo en la comunidad eclesial (cf. Juan Pablo II, *Dies Domini*, 52;66). La oración doméstica, la participación en la liturgia, y las prácticas de devociones populares y marianas, son medios eficaces del encuentro con Jesucristo y de la evangelización de la familia. (n°87) Para alimentar la alegría del amor en nuestras familias, los Padres sinodales también nos invitan a la práctica de la ternura. “Ternura quiere decir dar con alegría y suscitar en el otro el gozo de sentirse amado. Se expresa, en particular, al dirigirse con atención exquisita a los límites del otro, especialmente cuando se presentan de manera evidente”. (n° 88)

2. La Familia: Sujeto de la Pastoral (n°89-90)

Los padres del Sínodo dicen, “La familia no puede evangelizar sin ser evangelizada”. El evangelizar a la familia es ante todo el deber de aquellos fieles que forman parte de esa familia, especialmente los padres. “Un esfuerzo evangelizador y catequístico dirigido a la familia es importante”. La catequesis y todos los aspectos de la iniciación cristiana no deben dejarse solo a los sacerdotes y a los catequistas. “La misión de la familia abarca la unión fecunda de los esposos, la educación de los hijos, el testimonio del sacramento (del matrimonio), la preparación de otras parejas al matrimonio y el acompañamiento amistoso a aquellas parejas o familias que están en dificultades”. (n° 89) Tal como, la familia no es solo un objeto del ministerio pastoral sino también un agente: “Se considera necesario preparar, formar y responsabilizar a algunas familias que puedan acompañar a otras a vivir

¹ PP. Francis, *Evangelii Gaudium*, 83.

cristianamente. Asimismo hay que recordar y alentar a las familias a que se muestran dispuestas a vivir la misión (*ad gentes*). Por último, se señala la importancia de que exista una conexión entre la pastoral juvenil y la pastoral familiar”. (n°90) Nos hemos reunido con las fraternidades de la OFS en Italia que preparan y envían en misión (*ad gentes*) a familias enteras. En la OFS, por ejemplo, una preocupación especial por las parejas jóvenes y la JuFra sería de gran ayuda para este apostolado familiar.

3. La Relación con las Culturas y las Instituciones (n° 91-92)

Los padres sinodales citan al Papa Pablo VI cuando dice: “La ruptura entre el Evangelio y la cultura es sin duda el drama de nuestro tiempo, como lo fue también en otras épocas. Entonces, hay que hacer todos los esfuerzos posibles para asegurar una evangelización completa de la cultura, o más exactamente de las culturas”. (EN, 20) El Evangelio es el río que fluye desde el Templo que rinde agua fresca del Mar, y “dondequiera que pase el río, todo ser viviente que en él se mueve, vivirá. Y habrá muchísimos peces”. (cf. Ez 47:8-9) Por lo tanto, los Padres piden con insistencia la evangelización de las culturas con denuncias valientes de aquellos sistemas que ponen en peligro a la familia. (n° 91) La familia es nuevamente reconocida como “la célula primera y vital de la sociedad”. Tal como, “es indispensable que las familias, agrupándose, encuentren modalidades para interactuar con las instituciones políticas, económicas y culturales, a fin de edificar una sociedad más justa”. (n° 92) No es necesario señalar que dicha asociación de familias está abierta a todas las familias y no solo a las familias católicas cristianas, en el mismo sentido que la Regla OFS concibe: “Los Franciscanos Seglares “llamados, juntamente con todos los hombres de buena voluntad, a construir un mundo más fraterno y evangélico”. (OFS Regla, 14)

4. La Apertura a la Misión (n° 93)

“La evangelización comienza en la familia, en la que se transmite no sólo la vida física, sino también la vida espiritual”. Y, todos están involucrados. Incluso los abuelos no se pasan por alto ya que los Padres sinodales señalan su papel importante como testigos y “custodios de tradiciones de sabiduría, oración y buen ejemplo”. (n°93) La Regla OFS dice: “Los casados particularmente, al vivir la gracia del matrimonio, den testimonio en el mundo del amor de Cristo a su Iglesia. Con educación cristiana, sencilla, abierta, atentos a la vocación de cada uno, recorran gozosamente con sus hijos su itinerario espiritual y humano”. (Rule 17).

ORACIÓN DE LA SAGRADA DE LA FAMILIA.

Jesús, María y José
en ustedes contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a ustedes, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.
Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchen, acojan nuestra súplica.
Amén.

Con esto, completamos nuestra serie de artículos que resumen el Informe Final de los Padres Sinodales al Papa Francisco que preparó el terreno para la Exhortación Apostólica postsinodal, *Amoris Laetitia* del 19 de marzo de 2016.

Puntos para reflexiones, compartir y para ejercicio:

1. “¿Tenemos el coraje de acoger con ternura las situaciones difíciles y los problemas de los que están a nuestro lado”? (cf. n° 88).
2. Como fraternidad ¿Qué actividad concreta tenemos para promover la evangelización de la familia? Si todavía no hay nada, ¿se les ocurre un proyecto?
3. Dedicuen tiempo con sus familias para practicar la ternura en términos de “¿Puedo?”, “Gracias”, y “Perdóname”. Aprecien a sus cónyuges, a sus hijos, a sus padres, a sus abuelos, a sus hermanos, etc. y comuniquen su experiencia a su Fraternidad durante la próxima reunión.

Documentos:

http://w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia_en.pdf

http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20151026_relazione-finale-xiv-assembly_en.html

Abril 2018.